

¿Porqué los judíos emigraron del mundo árabe desde mediados del siglo XX? Políticas y enfoques.

Brauner Susana
UNTREF

La emigración masiva de los judíos del mundo árabe desde mediados del Siglo XX en adelante es un tema relegado en el escenario internacional y muy poco difundido en América Latina. Es un fenómeno que dio lugar a la partida voluntaria y/o compulsiva de miles de judíos de diversos países y en diferentes situaciones. Y en breve, a la decadencia y/ o desaparición de comunidades judías otrora florecientes en el mundo islámico.

La presencia de los judíos en Medio Oriente y el Norte de África se remonta a épocas milenarias. Después de la expansión del Islam, los judíos, así como los cristianos, fueron tolerados como minorías religiosas que podían practicar su fe y gozar de cierta autonomía. Un status legal que indicaba tolerancia y protección pero también sumisión. Este sistema conocido bajo el nombre de *millet* otorgaba a los “Pueblos del Libro”, siempre que respetaran a las autoridades musulmanas vigentes y el pago de una carga impositiva especial, la protección gubernamental. Y a sus líderes comunitarios, la posibilidad de administrar en forma casi absoluta el sistema de justicia, de educación, de asistencia social y de recaudación de impuestos. Sin embargo, los judíos de la región, no estaban aislados de su entorno ni eran visualizados como extraños. Su presencia databa de épocas antiguas y era aceptada como algo natural. De hecho, los mismos judíos manifestaban, al igual que sus coterráneos, un alto grado de pertenencia e identificación con sus ciudades de origen. Tan es así que habían interiorizado las pautas de la cultura local: el idioma árabe, los nombres no bíblicos, la comida, la música, la vestimenta, los hábitos, los códigos que regían las relaciones familiares y de género y las creencias y prácticas mágico-religiosas que imperaban en el mundo árabe. Además, si bien practicaban una religión diferente, al igual que el resto de la población, la mayoría comprendía el universo en clave religiosa, eran muy observantes y el cumplimiento de los preceptos tradicionales se daba por sobrentendido. Es decir, que la población judía se constituyó en un fragmento diferenciado en sociedades mayoritariamente musulmanas pero también pluralistas donde varias comunidades religiosas y étnicas coexistían bajo los parámetros culturales de la región.

En este contexto y en breve, se puede destacar que los judíos transitaron hasta los años 40' del Siglo XX, tanto períodos de prosperidad como también, esporádicamente, de persecuciones. Es decir que la experiencia histórica judía en la región no fue ni de “oro” ni “lacrimógena”. De todos modos, cabría señalar, que las políticas discriminatorias aplicadas temporalmente en algunas épocas y lugares, no pueden compararse a la larga lista de sufrimientos, expulsiones y asesinatos masivos experimentados por los judíos en el mundo Occidental.

Estimativamente estamos hablando de unos 850.000 judíos que emigraron masivamente, abandonando sus tierras y bienes en muy diferentes situaciones. La mayoría migró a Israel, a un Estado que recién se había fundado y cuya población, hasta ese momento, era predominantemente de origen europeo. Es decir, que la inserción de los judíos del mundo árabe en ese país, habrá de cambiar el perfil socio-demográfico de la sociedad israelí. Tan es así, que hasta el día de hoy, se estima que alrededor del 50% de los israelíes de fe judía, es decir los así denominados *mizrajíes* (“orientales”), tienen ancestros en el mundo musulmán.

¿Pero cuál fue el detonante y/o las causas que generaron esta emigración? Y ¿porqué la mayoría emigró a Israel. ¿Eran acaso sionistas los judíos del mundo árabe?

Como detonante se puede señalar la creación del Estado hebreo en 1948 en la región y como causas, la combinación de diferentes factores: el fortalecimiento del nacionalismo árabe y los movimientos independentistas de signo anti-occidental, la creación de los nuevos estados árabes y la Primera guerra árabe-israelí. En realidad, todo ello se conjugó y terminó dando lugar a un doble fenómeno: tanto al éxodo masivo de judíos de Medio Oriente y el Norte de África como de palestinos del recientemente creado Estado de Israel.

En este contexto, se puede destacar que la mayoría emigró, inmediatamente o gradualmente, legalmente o clandestinamente, al percibir que su seguridad personal estaba en peligro y en épocas donde sus gobiernos adoptaron políticas variadas pero en general discriminatorias y anti-israelíes. Es decir, que partieron por temor a ser considerados como una amenaza, como “agentes” sionistas, como sujetos asociados a una nación enemiga y no sólo como creyentes de otra religión. Incluso los judíos marroquíes, bajo un régimen mucho más tolerante que otros, y con posiciones más moderadas en el conflicto árabe-israelí, fueron abandonando el país. De hecho, no emigraron por portar ideales sionistas, una ideología política que les era bastante extraña, cuyos orígenes se remontan a Occidente y que estaba muy poco difundida en el mundo islámico. Tan es así, que la presencia de emisarios sionistas y sus intentos de expandir su causa en los espacios de los judíos-árabes antes de la creación del Estado Israel, no tuvo mucho éxito, no lograron captar mayor atención. Sólo algunos sectores emigraron por razones sionistas y antes de la fundación de Israel. Particularmente de Siria y Yemen. De todos modos, a partir de 1948, Israel desempeñó un papel protagónico en la organización de los emigrantes e inmigrantes, abriendo sus puertas a los mismos y otorgándoles la ciudadanía. En este contexto, cabría reiterar que el aporte migratorio de estos sectores fue de tal magnitud, que en la actualidad, representan alrededor de la mitad de los habitantes y ciudadanos judíos de Israel.

En breve, a partir del fortalecimiento del conflicto árabe-israelí el número de judíos en el mundo árabe se redujo hasta casi su desaparición en tiempos recientes. Este fenómeno y sus consecuencias ha generado enfoques diversos y en pugna, tanto académicos como políticos. Por un lado, algunos hacen hincapié en la “transferencia de poblaciones” que se generó “de hecho” desde los inicios del conflicto en Medio Oriente. Y que al igual que se puede hablar de una “*nakba* (tragedia) palestina”, la emigración judía de los países árabes debería ser considerada como la “*nakba* judía”, como uno de los efectos de las políticas aplicadas por los gobiernos árabes. Sin embargo, otros sectores suelen sostener que los judíos árabes fueron y son víctimas tanto del continuado enfrentamiento palestino-israelí como de las perspectivas orientalistas que predominaron en la política israelí, política que los ubicó en las capas sociales más desfavorecidas y discriminadas de la sociedad en Israel.

En pocas palabras, y más allá de las posturas encontradas, este fenómeno es una de las problemáticas que continúa siendo poco difundida, y además ignorada como cuestión a resolver en el escenario internacional. Uno de los temas que podría tenerse en cuenta en el marco de las negociaciones de paz entre palestinos e israelíes.